

Experiencia exitosa: El portafolio de evidencias como retroalimentación al aprendizaje

Keila Verenice Escobar Pérez

Septiembre del 2020

El portafolio de evidencias como retroalimentación al aprendizaje

Resumen

La educación y aprendizaje en México se ha visto beneficiada de manera exponencial al implementar la elaboración de portafolios de evidencias que consisten en recopilar y organizar productos elaborados por los alumnos y que sirven como apoyo para la enseñanza docente.

Introducción

El presente escrito muestra la importancia del portafolio como un concentrado de evidencias que nos permite obtener información relevante acerca del desempeño de los educandos. Dicho portafolio se centra en el estudiante y busca obtener evidencias significativas como: producciones escritas, gráficas e impresas que permiten valorar el proceso de construcción del aprendizaje del alumno y poder intervenir haciendo adecuaciones si son necesarias.

A través de esta estrategia metodológica se puede valorar el trabajo realizado y reflexionar sobre lo aprendido, ya sea de forma individual o grupal, identificando avances y áreas de oportunidad que necesitan ser reforzadas para lograr un mejor aprendizaje. Una ventaja adicional es poder revisarlo cuando sea necesario y recuperar algunos trabajos para seguir mejorando.

Ahora bien, el presente encabezado respalda la organización del trabajo realizado con los estudiantes de tercer grado de la Esc. Telesecundaria OFTV No. 0747 “Centenario de la Revolución”, con la finalidad de llevar una organización conocida por docente y alumnos que permite dar seguimiento al desempeño de cada uno de ellos a lo largo de su estancia en

la institución mencionada. Así mismo integra la posibilidad de emplearlo para evaluar al estudiante de manera gradual cada periodo de evaluación.

Situación en el aula

La presente experiencia se desarrolló con el grupo de tercer grado de telesecundaria integrado por 7 alumnos, cada uno con diferentes cualidades, formas de trabajar y organizar sus actividades. Lo más preocupante fue que al inicio del ciclo escolar no todos los alumnos que integraban el grupo contaban con buena organización de sus trabajos realizados.

A consecuencia de dicha desorganización se generaron diversas problemáticas en la comunidad estudiantil, como es la falta de motivación de algunos alumnos, pues no ven claro su objetivo de finalizar sus estudios y ser organizados, también existen dificultades para comprender contenidos de algunas asignaturas y la falta de organización repercute en sus aprendizajes esperados. Ser responsable y organizado son actitudes que no son solamente necesarias en el ámbito escolar si no también importantes para el desarrollo social y poderse desenvolver eficazmente como buenos ciudadanos.

¿Qué es el portafolio?

El portafolio es una recopilación de trabajos efectuados por los alumnos en un expreso ciclo educativo (Valencia, 1993). Este muestra el proceso de desarrollo de las competencias y de los logros obtenidos, contiene evidencias del aprendizaje (ensayos, artículos, consultas, informes de laboratorio, talleres y productos) e informes de autoevaluación, coevaluación y heteroevaluación recolectados durante el curso. Así, es importante seleccionar las evidencias, que deben ser aquellas que realmente muestren logros y conocimientos. De acuerdo con la SEP (2014b, p. 19), el portafolio de evidencias:

Es un documento que integra y organiza las evidencias que se consideran fundamentales para representar las competencias establecidas en el perfil de egreso. Se trata de una colección de distintos tipos de productos seleccionados por la relevancia que tuvieron con respecto al proceso de aprendizaje, por lo que muestran los principales logros y aspectos a mejorar en el desarrollo y la trayectoria profesional de quien lo realiza. De la misma forma indican el conocimiento que se tiene de lo que se hace, por qué debería hacerse y qué hacer en caso de que el contexto cambie.

¿Cómo evaluar el portafolio de evidencias?

Según Gardner (1994, 84, en Hernández, 2000, 176) en un portafolio es posible identificar la reflexión que hacen estudiantes y educadores sobre los objetivos de aprendizaje, su cumplimiento, su enfoque, las estrategias de aprendizaje y la dirección que ha futuro podría tener su formación. En esto podríamos fundamentar entonces que un portafolio además de ofrecer información objetiva sobre el desempeño del alumno, también ofrece datos que nos permitirían valorar la actuación del docente, los contenidos y las estrategias de enseñanza aplicadas en el curso.

Como estrategia didáctica, el portafolio puede significar la ampliación de la evaluación formativa porque permite detectar logros o errores, para realizar las acciones correctivas pertinentes. Puntualizamos aquí algunos de sus beneficios señalados por Barbera (1996-1997) De la Torre y Barrios (2000) King y Campbell (2000).

- Conocer el progreso y proceso seguido en el aprendizaje, ya que se trata de una evaluación integral en contraposición a una evaluación puntual como la efectuada por medio de tests.

- Implicar más a los estudiantes por medio de su propia autoevaluación. Los estudiantes cuando conocen los objetivos, los criterios de evaluación y mantienen un diálogo con el docente pueden reflexionar sobre su aprendizaje.
- Demostrar habilidades cognitivas, metacognitivas y operacionales relacionada con el curso
- Permiten integrar la enseñanza a la evaluación de manera directa.
- La evaluación es personal, cada alumno tiene aptitudes, intereses y creencias personales que pueden diferir de las de otros.
- Proporciona al docente material de aprendizaje y evaluación más diversificado para facilitar la confianza en la corrección y la propia orientación posterior de los estudiantes.
- Es un programa multimedios que les permite a los alumnos organizar registrar y analizar los trabajos escolares
- Con los portafolios digitales, el problema del exceso de espacio se elimina.
- Permiten exhibir organizadamente los trabajos de alumnos, mismos que corresponden al concepto de escuela y perfil de egreso.
- Se pueden convertir en memoria histórica de la materia.
- Pueden servir posteriormente como materiales didácticos, de apoyo al docente y a la institución

Tipo de portafolios.

Las evidencias que el alumno puede incluir en un portafolio son diversas, entre estas están: ensayos, estudio de casos, anteproyectos de investigación, resolución de problemas, reportes, reseñas, cuadros comparativos, sinópticos, mentales, resúmenes, análisis de artículos académicos, diarios de campo, bitácoras, comentarios reflexivos, relatos, proyectos, trabajos colectivos, notas de campo y autoevaluaciones, entre otros (Colén, Giné e Imbernón, 2006, citado por Díaz-Barriga et al., 2012).

Existen tres tipos de portafolio:

Estructurado: el profesor determina previamente las evidencias que debe presentar el portafolio, ya sea de manera individual o en equipos.

Semiestructurado: el profesor establece algunas de las evidencias obligatorias que debe contener el portafolio y además brinda al alumno la posibilidad de agregar evidencias optativas que el aprendiz considere relevantes.

Libre: el profesor brinda a sus alumnos la oportunidad de decidir las evidencias que entregarán en el portafolio.

De la teoría a la práctica

Partiendo del reconocimiento de la importancia que tiene esta herramienta didáctica y siendo responsable directo, el alumno deberá cuidar cada detalle de sus productos y que a su vez son elementos a considerar al momento de asignar una evaluación como son: datos de identificación, fecha, orden y limpieza sumado a una evaluación ordinaria que puede ser un

examen escrito o una exposición oral del contenido de su portafolio; que dan muestra de lo realmente aprendido.

Dicho instrumento de apoyo resultó ser bastante útil porque durante el progreso de las actividades desarrolladas podían consultar su carpeta de evidencias y así poder comprender nuevos temas. A consecuencia de ello, los estudiantes se mostraron más atentos y participativos en clase mostrando un interés constante en toda la jornada escolar.

Conociendo la finalidad de esta estrategia de enseñanza; al inicio del ciclo escolar el estudiante recolectó cada una de las evidencias realizadas en las diferentes asignaturas como son: elaboración de resúmenes, cuestionarios, carteles, esquemas, figuras geométricas tridimensionales, ejercicios matemáticos, material impreso para reforzar el desarrollo de habilidades comunicativas, acertijos, cuadros mágicos y actividades extras contempladas por el docente para integrar el portafolio. De igual forma se establecieron los acuerdos entre docente y alumnos de aquellos aspectos a tener en cuenta al momento de realizar la revisión y observar el avance que ha logrado en el ciclo escolar

Conclusión

Fue grato apreciar el interés mostrado de los alumnos al buscar de manera individual los materiales necesarios para la elaboración de dicho portafolio. A partir de ese momento fue notorio el compromiso asumido por los estudiantes, es decir, prestaban atención a los detalles en sus tareas, entregarlas en tiempo, forma y al tener dudas cuestionaban con mayor empeño lo que facilitaba captar la atención e integración de todo el grupo en el tema.

Como docente me siento satisfecha de haber promovido en ellos el hábito de ser una persona responsable, organizada y atenta en su papel de estudiante. Cabe mencionar que estas

cualidades son útiles para vida en general ya que al practicarlas los llevará a mantener buenas relaciones laborales, personales y sociales. La elaboración del portafolio de evidencias permitió al estudiante darse cuenta de su propio avance e interesarse más en su desempeño escolar para mejor sus resultados.

Referencias

<https://www.redalyc.org/jatsRepo/5216/521653267016/html/index.html>

<https://joelmontoya.blogia.com/2004/120202--que-es-un-portafolio-.php>

https://www.codeic.unam.mx/wp-content/uploads/2020/01/Evaluacion_Capitulo_7.pdf